

AMANDA VOLLMER

# DMSO



$\text{CH}_3\text{SOCH}_3$

**LA GUÍA COMPLETA**

DE TRATAMIENTOS SEGUROS Y NATURALES  
PARA CONTROLAR EL DOLOR, LA INFLAMACIÓN  
Y OTRAS DOLENCIAS CRÓNICAS CON

**DIMETILSULFÓXIDO**

 **SIRIO**



La información contenida en este libro se basa en las investigaciones y experiencias personales y profesionales del autor y no debe utilizarse como sustituto de una consulta médica. Cualquier intento de diagnóstico o tratamiento deberá realizarse bajo la dirección de un profesional de la salud. La editorial no aboga por el uso de ningún protocolo de salud en particular, pero cree que la información contenida en este libro debe estar a disposición del público. La editorial y el autor no se hacen responsables de cualquier reacción adversa o consecuencia producidas como resultado de la puesta en práctica de las sugerencias, fórmulas o procedimientos expuestos en este libro. En caso de que el lector tenga alguna pregunta relacionada con la idoneidad de alguno de los procedimientos o tratamientos mencionados, tanto el autor como la editorial recomiendan encarecidamente consultar con un profesional de la salud.

Título original: HEALING WITH DMSO

Traducido del inglés por Julia Fernández Treviño

Diseño de portada: Editorial Sirio, S.A.

Maquetación: Toñi F. Castellón

© de la edición original

2020 de Amanda Vollmer

Edición publicada por acuerdo con ULYSSES PRESS a través de Yañez,  
una sección de International Editors' Co. S.L. Literary Agency

© de la presente edición

EDITORIAL SIRIO, S.A.

C/ Rosa de los Vientos, 64

Pol. Ind. El Viso

29006-Málaga

España

[www.editorialsirio.com](http://www.editorialsirio.com)

[sirio@editorialsirio.com](mailto:sirio@editorialsirio.com)

I.S.B.N.: 978-84-19105-12-7

Puedes seguirnos en [Facebook](#), [Twitter](#), [YouTube](#) e [Instagram](#).

Si este libro te ha interesado y deseas que te mantengamos informado de nuestras publicaciones, puedes suscribirte a nuestro boletín de noticias en [www.editorialsirio.com/newsletter](http://www.editorialsirio.com/newsletter)

*Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.*

*Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.*

# Contenido

[Cubierta](#)

[Créditos](#)

[Introducción: DMSO, una gema oculta](#)

[Una historia enrevesada](#)

[La química del DMSO](#)

[DMSO como agente transdérmico](#)

[Sulfas, sulfatos, sulfitos y azufre](#)

[Grado de DMSO](#)

[Otras formas de DMSO](#)

[Conclusión](#)

[Principales acciones del DMSO](#)

[La crisis curativa](#)

[¿Fármaco o medicina natural?](#)

[El DMSO combinado con fármacos](#)

[El DMSO y otros productos naturales](#)

[Principales propiedades terapéuticas del DMSO](#)

[Actúa como un agente antiinflamatorio](#)

[¿Antioxidante o prooxidante?](#)

[Atraviesa la barrera hematoencefálica](#)

[Protege de los daños producidos por la radiación y promueve la reparación del ADN](#)

[Restringe la proliferación de bacterias](#)

[Aumenta la vasodilatación](#)

[Cura heridas y úlceras](#)

[Precauciones con el DMSO](#)

[Irritación de la piel](#)

[Piel limpia](#)

[Reacciones de desintoxicación](#)

[Olor del DMSO](#)

[Sabor del DMSO](#)

[Periodos de descanso](#)

[Precisión de la dosis](#)

[Uso durante el embarazo](#)

[Riesgos para los niños](#)

[DMSO y recetas farmacéuticas](#)

[DMSO y alcohol](#)

[Reactividad con materiales](#)

[Almacenamiento correcto](#)

[Otras precauciones](#)

[Reacción al DMSO](#)

[Cómo utilizar el DMSO](#)

[Dolores y malestares](#)

[Quemaduras](#)

[Jaquecas y migrañas](#)

[Osteoartritis](#)

[Bursitis](#)

[Síndrome del túnel carpiano](#)

[Hombro congelado](#)

[Lesiones y heridas](#)

[Tendinitis](#)

[Traumatismo craneal](#)

[Salud mental](#)

[Salud de los ojos](#)

[Artritis](#)

[Síndrome de las piernas inquietas](#)

[Caries](#)

[Reparación muscular](#)

[Oídos](#)

[Senos nasales](#)

[Crecimiento del cabello](#)

[Cuidado de la piel](#)

[Hemorroides](#)

[Úlceras bucales y herpes persistentes](#)

[Primeros auxilios y heridas](#)

[DMSO intravenoso](#)

[Conclusión](#)

[Combinaciones de DMSO](#)

[DMSO en bálsamo negro](#)

[DMSO con aceites esenciales](#)

[DMSO con CBD](#)

[DMSO con aceite de ricino](#)

[DMSO con plata coloidal](#)

[DMSO con medicina a base de hierbas](#)

[DMSO con vitamina C](#)

[DMSO con MSM](#)

[Recetas de DMSO](#)

[Conclusión](#)

[Cómo utilizar DMSO para nuestros amigos animales](#)

[Dosis de DMSO para mascotas](#)

[Conclusión](#)

[Usos médicos del DMSO aprobados por la FDA](#)

[RIMSO](#)

[Dispositivos autorizados](#)

[Transdérmicos](#)

[Crioconservación](#)

[Productos para la salud animal aprobados en Estados Unidos](#)

[Productos que contienen DMSO comercializados fuera de Estados Unidos](#)

[Otros nombres para el DMSO](#)

[Conclusión](#)

[Agradecimientos](#)

[Acerca de la autora](#)

[Notas](#)

# Introducción: DMSO, una gema oculta



Quién hubiera podido imaginar que un simple extracto que se obtiene de los árboles sería una de las sustancias curativas más potentes de todos los tiempos. Esto podría parecer una afirmación exagerada, pero estoy segura de que estarás de acuerdo conmigo en cuanto conozcas los aspectos científicos del DMSO (dimetilsulfóxido).

La primera vez que entré en contacto con el DMSO fue en una escuela de naturopatía, donde se hablaba de su utilidad en el campo de la medicina deportiva. Un atleta sufre una lesión y abandona la pista. Un médico valora la situación y le aplica DMSO. Lo más frecuente es que el atleta sea capaz de volver a la competición de inmediato. Me pareció una sustancia interesante, igual que muchos otros remedios. En aquel momento pensé: «Yo no me voy a dedicar a la medicina deportiva, de manera que probablemente no tendré necesidad de utilizar este producto». Y luego me olvidé completamente del asunto.

Una década más tarde, después de crear muchos productos naturales para el cuidado de la piel, curioseando en una tienda *bío* vi una botella de DMSO en una estantería. Entonces me dije: «Nunca lo he utilizado, podría comprar una botella». Y eso fue exactamente lo que hice. La botella permaneció en un estante de mi tienda de medicina holística durante varios meses, a la espera de que algún cliente la pidiera o de que yo me decidiera a utilizarla en una de las cremas o productos que formulaba.

Un rato después entró en la tienda un cliente con un extraño sarpullido en los antebrazos, que se había manifestado después de que estuviera trabajando en el jardín. Me comentó que el picor era insoportable, y que no había parado de rascarse hasta dejarse la piel en carne viva. Por las noches la picazón empeoraba y sentía como si algo se arrastrara sobre su piel. Había probado varias cremas y tratamientos sin ningún éxito. Rápidamente me di cuenta de que se trataba de una infección

producida por ácaros, y le indiqué que se tratara la piel con una solución de tierra de diatomeas\* y vinagre de manzana al cincuenta por ciento.

Por alguna razón que no logro comprender, el hombre no dejó de tocarme mientras hablaba. Cuando se marchó me lavé rápidamente las manos y los brazos, preocupada por la posibilidad de que los ácaros se extendieran también por mi piel. Sin embargo, ya era demasiado tarde. A los pocos días empecé a sufrir la misma desagradable picazón. Entonces pensé que tal vez el DMSO (que aún se encontraba en uno de mis estantes) podría acelerar mi curación. Tomé la botella, que contenía una solución de DMSO al noventa por ciento, y me apliqué el líquido en el antebrazo derecho. La sensación de calor y quemazón fue intensa, aun así debo decir que me gustó haberme aplicado una sustancia tan fuerte. La piel se enrojeció y empecé a sentir un hormigueo. Durante los días siguientes me apliqué el producto varias veces, y mi piel se fue engrosando hasta estar casi correosa. (Más adelante aprendí cómo evitar ese engrosamiento, y lo explicaré más adelante).

Necesitaba saber qué era lo que estaba pasando. Me puse a estudiar el DMSO casi obsesivamente. Leí todos los artículos y trabajos publicados desde los años sesenta, desde que habían aparecido las primeras informaciones. Todo lo que leí me entusiasmó enormemente. Había mucha información para asimilar, pero mi capacidad de lectura y mis estudios de química me ayudaron a comprender profundamente el DMSO en poco tiempo. ¿Puede detener ataques cardíacos y derrames cerebrales? ¿Calma el dolor sin provocar adicción? ¿Protege al ADN de los daños que causa la radiación, sin efectos secundarios? ¿Aumenta la absorción y utilización de nutrientes? ¿Protege el hígado de los daños derivados de los fármacos? ¡No podía creerlo! Sentí la necesidad de contarle a todo el mundo lo que había aprendido. Durante aproximadamente un año había estado produciendo videos sobre salud natural, y pronto incluí uno que llevaba por título «Todo acerca del DMSO, ¡un sanador milagroso!», que fue extremadamente popular. Mi entusiasmo era contagioso. Desde entonces, he producido otros videos sobre el DMSO.

Gracias a mi formación médica, mi capacidad para la investigación, mis conocimientos de química, mi confianza en la medicina holística y mi experiencia personal —además de haber diseñado y producido más de una docena de exitosas combinaciones de DMSO con otros productos, de ayudar a otras personas a utilizar satisfactoriamente el DMSO y recibir sus testimonios positivos, y de realizar una investigación exhaustiva sobre esta sustancia para este libro—, siento que me estoy convirtiendo en una experta en el tema y, en cierta forma, podría decir que fue el

DMSO el que me eligió a mí. La vida tiene formas maravillosas de regalarte flores, y el DMSO ha sido un regalo inesperado para mí.

El DMSO es una sustancia que todos deberíamos tener en casa, todos los padres y madres deberían incluir en su kit de primeros auxilios, y todas las consultas médicas y hospitales deberían tener a mano. A pesar de todo, en Norteamérica es una droga perseguida, y creo que esa persecución ha sido promovida por informaciones falsas, cuestiones legales y dogmas médicos. Este libro se propone despejar algunos de estos mitos y rumores, y aclarar ciertos hechos concretos sobre este increíble extracto derivado de la madera.

El dimetilsulfóxido procede de la lignina de los árboles (un importante componente de las paredes celulares de las plantas) y es un subproducto del método Kraft de producción de pulpa de madera y papel, conocido también como proceso del sulfato. También participa naturalmente en el ciclo del azufre de la tierra: el DMS (sulfuro de dimetilo) se produce a partir del fitoplancton marino presente en los océanos, y una vez oxidado por la atmósfera se convierte en DMSO. De hecho, el DMS es un productor de nubes; su componente azufre se convierte en aerosoles que rodean el vapor de agua, dando lugar a la formación de nubes. Tanto el DMS como el DMSO son vitales para el ciclo del azufre marino.<sup>1</sup> El DMSO también puede estar presente en algunos alimentos, como veremos más adelante.

Este solvente transparente e incoloro tiene dos grados principales de pureza (farmacéutico e industrial) y una miríada de aplicaciones que abarcan la cría de ganado, la medicina deportiva y el trasplante de órganos. Puede ayudar a estimular el crecimiento del cabello y la curación de las cataratas y, por supuesto, calmar todo tipo de dolores y malestares. Este libro habla de las aplicaciones específicas para el uso medicinal del DMSO e incluye recetas que tú mismo puedes preparar en casa. Pero antes, vamos a echarle una ojeada a la historia del DMSO.

## Una historia enrevesada

Un médico ruso llamado Alexander M. Saytzeff descubrió el DMSO en 1866. Sin embargo, su aplicación comercial no se conoció hasta casi un siglo más tarde. Durante la década de 1950 científicos británicos descubrieron que podía ser utilizado como un agente crioprotector (protección contra los efectos perniciosos del congelamiento) para conservar la médula ósea y las células sanguíneas. La cristalización del hielo produce daños irreparables en las células congeladas. No obstante, cuando al DMSO se le añade agua y se usa como anticongelante, el efecto que produce la termodinámica del proceso de congelamiento es que el ochenta y cinco

por ciento de las células sobreviven.<sup>2</sup> La viabilidad y la estabilización de las células son esenciales para el trasplante de órganos, así como también para la conservación de especímenes que se utilizan en experimentos. Una sustancia que permite que una muestra de tejido o un órgano se congelen sin sufrir ningún daño y sin alterar negativamente el tejido tiene un valor enorme.

Los científicos también descubrieron que el DMSO no era tóxico para las células, y que esto potenciaba su versatilidad como solvente. Un solvente es simplemente una sustancia química que puede disolver un soluto para producir una solución. El DMSO puede disolver cualquier sustancia que tenga una base de agua o alcohol, y también ciertos materiales a base de aceite, que tienen un peso molecular inferior. Si se mezcla con cualquier otra sustancia, el DMSO crea una reacción exotérmica, lo que significa que genera calor. Cuando el doctor Stanley Jacob, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Ciencia y Salud de Oregón, descubrió que el DMSO altamente purificado podía pasar a través de la piel y de las membranas de los órganos sin dañarlas, él y sus colegas comenzaron a estudiar más detenidamente sus propiedades transdérmicas. Durante su investigación, hallaron que el DMSO también es capaz de transportar con él otras sustancias de bajo peso molecular al atravesar la piel. Sin embargo, nos estamos adelantando a la historia...

Al conocer todas sus prometedoras propiedades, Crown Zellerback, uno de los mayores fabricantes de papel del mundo en la década de 1950, encargó a uno de sus químicos, Robert Herschler, que investigara otros usos posibles del DMSO. La empresa producía una enorme cantidad de esta sustancia como subproducto de la fabricación de papel, y por tanto estaban interesados en encontrar un buen uso para el compuesto. Tal como dice el proverbio, la necesidad es la madre de la invención.

Durante esta investigación, Herschler observó que tanto los agentes antimicóticos como los antibióticos podían pasar a través del sistema circulatorio de una planta cuando esos materiales se combinaban con el DMSO. Aunque otras sustancias químicas, como el alcohol y la gasolina, podían hacer lo mismo, el DMSO era especial porque según los hallazgos de Herschler no dañaba ni alteraba la membrana exterior protectora de la planta. Esto permitió pensar que si el DMSO no deterioraba el revestimiento exterior de una planta, posiblemente también sucedería lo mismo si se aplicaba sobre piel humana.

Reconociendo las aplicaciones medicinales potenciales del DMSO, Herschler se puso en contacto con su viejo amigo, el doctor Stanley Jacob, profesor adjunto de la Cátedra de Cirugía de la Universidad de Oregón. El doctor Jacob estaba específicamente interesado en la criobiología, y le entusiasmaba la idea de realizar una

investigación experimental sobre una sustancia con unas propiedades biológicas únicas.

Por extraño que parezca, la historia del DMSO tuvo un mal inicio después de que concluyera la investigación inicial. En 1963, los periódicos de Oregón se apropiaron de la información de la patente y divulgaron las propiedades del DMSO de forma sensacionalista antes de que se transmitiera a través de los canales adecuados de la comunidad médica. Una vez difundida la información, el DMSO ya no tuvo oportunidad de ser presentado a través de publicaciones científicas ni de ser respaldado por estudios, hechos y evidencias. Por el contrario, fue publicitado como una sustancia capaz de curar todo tipo de síntomas. A pesar de que se había probado en más de cien mil pacientes, y de que todos los estudios habían demostrado que no era tóxico si se utilizaba con la dosis correcta, la FDA estadounidense comenzó a hostigar a todos los que habían participado en las investigaciones sobre el DMSO. El laboratorio y la oficina del doctor Jacob fueron allanados, los archivos de pacientes fueron copiados sin una orden judicial y el mismo doctor Jacob fue acusado de no tener suficientes evidencias concluyentes sobre la seguridad del DMSO.<sup>3</sup>

¿Y por qué había tanta resistencia a aceptar esta investigación? El DMSO había demostrado ser una sustancia curativa natural, sana y potente, y a pesar de todo seguía siendo ilegal. ¿Por qué? Todo se debió a un estudio negativo en el cual se les inyectaron a animales de laboratorio dosis extremadamente altas de DMSO, lo que dio como resultado una pérdida de transparencia del cristalino del ojo.<sup>4</sup> Evidentemente se trataba de un efecto secundario negativo, pero una vez que se dejó de administrar el DMSO los cristalinos volvieron a su estado normal en muchos de los animales. De cualquier modo, el destino de la sustancia estaba sellado. El 25 de noviembre de 1965, la FDA prohibió todos los usos del DMSO.

Hay varias teorías sobre los motivos por los que la FDA no esperó a dictaminar un juicio sobre el DMSO hasta que se hicieran y se analizaran más estudios a largo plazo. Algunos sugieren que se debió al hecho de que este organismo se estaba empezando a recuperar del reciente desastre producido por la talidomida, que había afectado a miles de niños y causado muchos abortos. Debido a este escándalo, la normativa sobre pruebas médicas se hizo más estricta y se impusieron nuevas restricciones en relación con los conflictos de intereses en medicina. El momento en que se redescubrió el DMSO no fue el ideal, ya que el ambiente político se mostraba reacio y exageradamente cauteloso. Aunque la talidomida nunca fue formalmente aprobada en Estados Unidos, una demanda presentada en 2011 contra el fabricante del fármaco

alegó que más de mil doscientos médicos distribuyeron dos millones y medio de dosis a más de veinte mil personas en el país,<sup>5</sup> entre ellas muchas mujeres embarazadas.

Otros apuntan a que ninguna compañía farmacéutica podía aspirar a obtener una patente exclusiva (porque el DMSO es un compuesto natural) y, por tanto, no existía la posibilidad de tener un buen rendimiento económico. De hecho, Stanley Jacob, considerado el padre del DMSO, afirmó que «las controversias relacionadas con el DMSO no eran científicas, sino burocráticas y económicas». En una entrevista de *60 Minutes* realizada en 1980, el doctor Jacob afirmó que un directivo de una importante empresa farmacéutica le había dicho: «No me importa si el DMSO es el mejor fármaco de nuestro siglo; todos sabemos que en efecto lo es, pero no nos merece la pena invertir en él».<sup>6</sup> Y luego continuó diciendo que a pesar de que el DMSO podía competir con otras sustancias, las empresas no querían saber nada de él porque no podían ser propietarias del producto ni controlar su comercialización. J. Richard Crout, que en aquel momento era director de la Oficina de Alimentos y Medicamentos de la FDA, declaró «El DMSO es un compuesto seguro y de baja toxicidad [...] Creo que es un hecho real que las empresas farmacéuticas no están interesadas en invertir en un producto determinado si consideran que no va a reportarles beneficios económicos».<sup>7</sup>

El DMSO es el medicamento del pueblo. Es completamente natural y su precio es asequible. Está al alcance de todos, porque se ha permitido su comercialización como un producto solvente, aunque su uso ha sido restringido a la medicina veterinaria. La FDA lo autorizó como tratamiento para caballos y como un medicamento de uso tópico. Nos corresponde a nosotros compartir este conocimiento con otras personas, utilizar el DMSO y exigir que los médicos puedan tener acceso a este producto. Uno de los propósitos principales de este libro es divulgar el DMSO para que se sepa que hay mejores soluciones para los problemas de salud que utilizar fármacos supresores que tienen efectos peligrosos y, en ocasiones, también son adictivos. Alzar la voz para defender nuestros derechos y nuestra libertad para decidir sobre nuestra salud, en un mundo que está constantemente intentando reducir nuestras opciones en materia de asistencia sanitaria, es una tarea fundamental para todos nosotros.

Te invito a acompañarme en este viaje en el que exploraremos la sabiduría de los árboles.

---

\* N. de la T.: Las diatomeas son algas fosilizadas que se utilizan en forma de tierra y con distintos usos, como fertilizantes orgánicos y naturales o insecticidas ecológicos para los cultivos, entre muchos otros usos habituales.